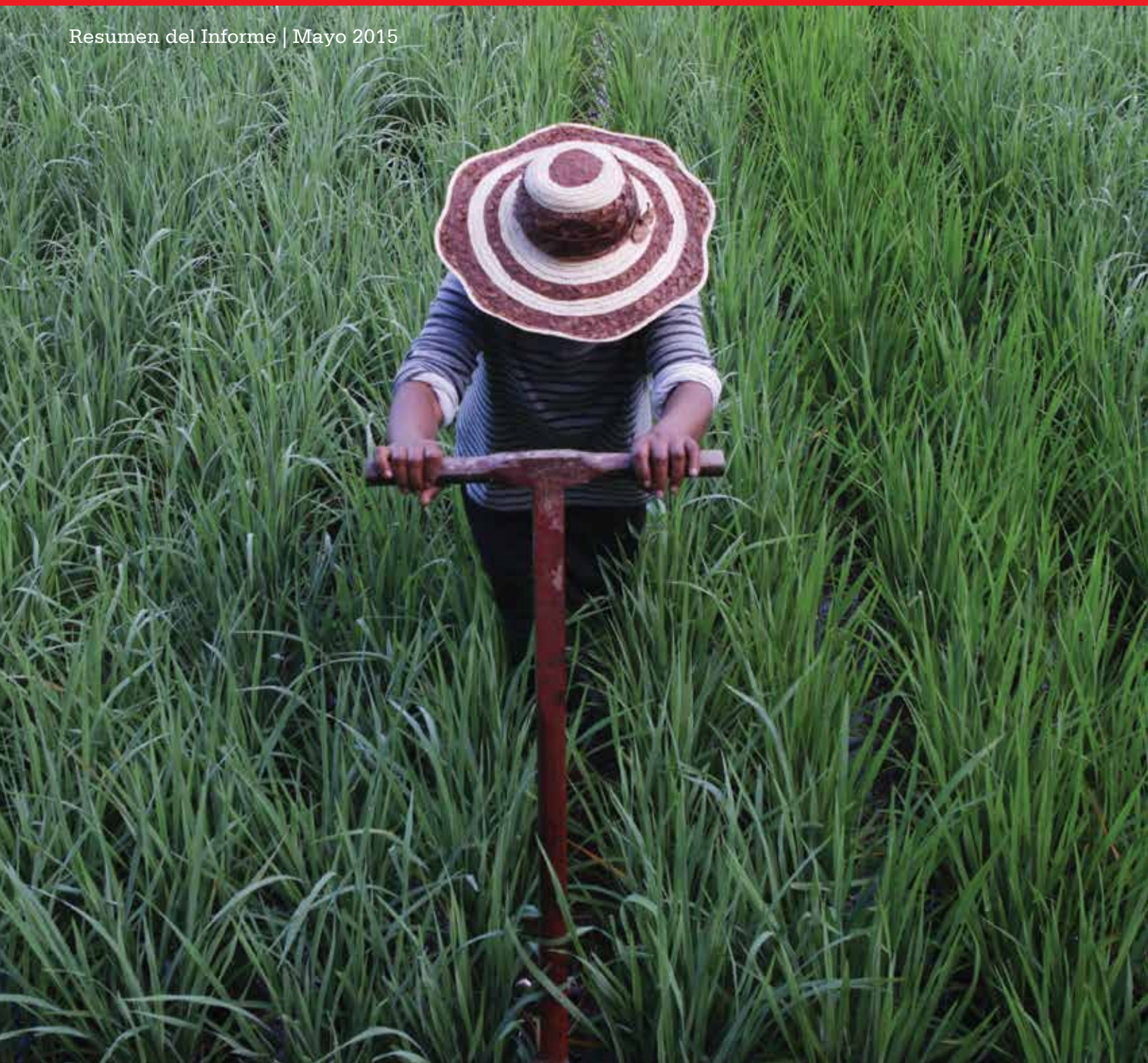


Estudio sobre la Seguridad Alimentaria Caritas Internationalis

Resumen del Informe | Mayo 2015





Índice

Resumen ejecutivo	04
Carencia de acceso a la alimentación	06
Garantizar el acceso a la alimentación	10
Legislación sobre el derecho a la alimentación	12
Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación	13
Las mujeres y el derecho a la alimentación	14
Acceso a los mercados	15
Desafíos y acciones	16
Participación de Cáritas	19
Conclusión	22

Sobre la encuesta

El informe ha sido realizado por Grey Matter Research & Consulting of Phoenix (Arizona, EE.UU.) para Caritas Internationalis, apoyado por Catholic Relief Services (miembro de CI y una de las organizaciones humanitarias internacionales de la comunidad católica de EE.UU.). El mismo aborda la incidencia y el impacto de la inseguridad alimentaria, sus principales causas, cómo leyes y políticas protegen el derecho a la alimentación, las mujeres en relación con la seguridad alimentaria, el acceso a los mercados para pequeños agricultores, soluciones para mejorar la seguridad alimentaria y el trabajo de Cáritas en esta área. Algunas cifras se refieren al año 2013



Resumen ejecutivo

"El mundo debe hacer mucho más para combatir el hambre", dice una nueva encuesta realizada por Caritas Internationalis (CI) entre sus organizaciones miembros. El Estudio sobre la Seguridad Alimentaria demuestra que la mejor forma de acabar con el escándalo del hambre es apoyar a los pequeños agricultores, especialmente mientras tratan de adaptarse al cambio climático.

Caritas Internationalis es la organización humanitaria y de desarrollo de la Iglesia católica, una Confederación con más de 160 miembros nacionales en todo el mundo. 98 Cáritas de países que representan el 83 por ciento de la población mundial, han expresado que las tres principales causas de la inseguridad alimentaria son:

- la falta de recursos para los pequeños agricultores;
- la baja productividad agrícola;
- el impacto del cambio climático.



Laura Elizabeth Pohl for CRS

Apenas un 19% de las Cáritas nacionales encuestadas expresaron que sus países disfrutaban de una total seguridad alimentaria, definida como el acceso fiable a alimentos nutritivos y en suficiente cantidad. Cerca de un tercio dijo que sus países se enfrentan a inseguridad alimentaria y casi la mitad dijo que en sus países la seguridad de sus recursos alimentarios es limitada.

Las principales consecuencias de la inseguridad alimentaria son el hambre y la desnutrición. Pero, además, la inseguridad alimentaria provoca un aumento en la migración, disparidad en los ingresos y aumento en la delincuencia, afecta la salud y la educación, y crea una cultura de dependencia de donaciones y asistencia social.

El Estudio sobre Seguridad Alimentaria es uno de los resultados de la campaña de Caritas Internationalis Una sola familia humana, alimentos para todos cuyo propósito es acabar con el hambre antes de 2025, ayudando a los más pobres y desfavorecidos a tener acceso a los recursos esenciales para una vida digna.

Más de un tercio de los encuestados dijo que la acción más importante que podría reducir el hambre, la desnutrición y la inseguridad alimentaria, es mejorar la agricultura (35%).

En muchos casos, existen políticas públicas sobre seguridad alimentaria, pero que se aplican mal. El hecho de tener leyes que protejan el derecho a la alimentación no erradicaría el hambre, pero estimularían la acción de los gobiernos. La encuesta reveló que dichas leyes tienden a existir en países en donde las previsiones en cuanto a agricultura, mercados, mujeres y sociedad civil se refuerzan entre sí.

Las Cáritas nacionales que tienen programas de seguridad alimentaria en sus países estiman que una media de 1,36 millones de personas se beneficiaron con dichos programas en 2013. Las principales áreas fueron formación de agricultores (41%), agricultura sostenible (39%), distribución de víveres o semillas después de emergencias (39%) y mejoras en la nutrición y la salud (39%).

Esta encuesta muestra que hay que hacer mucho más para combatir la inseguridad alimentaria, pero que si los agricultores pueden cultivar suficientes alimentos, para alimentarse a sí mismos, sus familias y sus países, habría mejoras en todos los niveles: la salud, la educación y una mejor vida para todos.

Hambre e inseguridad alimentaria

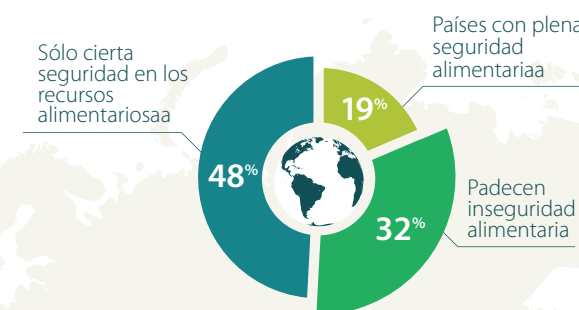
Principales 3 causas



Las razones varían por región

- África Subsahariana:** baja productividad agrícola y cambio climático
- Asia:** dificultad de acceso a los recursos para pequeños agricultores, y falta de gobernanza
- Latinoamérica y el Caribe:** especulación en los precios de los alimentos y falta de infraestructura
- Oriente Medio y Norte de África:** conflictos y falta de agua limpia

Nivel de seguridad alimentaria



Principales áreas de impacto

HAMBRE Y DESNUTRICIÓN	MIGRACIÓN	DISPARIDAD DE INGRESOS	DELINCUENCIA
SALUD Y MORTALIDAD	EDUCACIÓN	CORRUPCIÓN	DEPENDENCIA DE DONACIONES Y ASISTENCIA SOCIAL

Mejora de la agricultura *

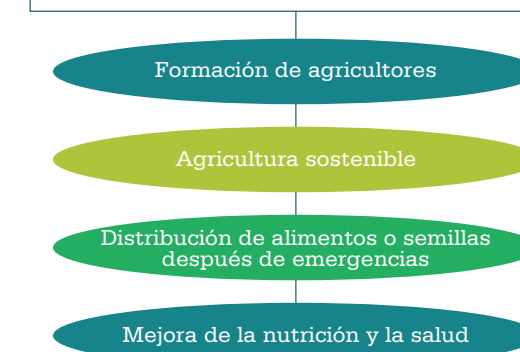


La acción más importante que podría reducir el hambre, la desnutrición y la inseguridad alimentaria.

*acceso a los mercados, semillas, herramientas, tierra adecuada y crédito

106,42 Millones

de personas se beneficiaron de los programas de Caritas** en 2013, incluyendo programas enfocados en:



**programas nacionales de Caritas únicamente

Carencia de acceso a la alimentación



Michael Stulman/CRS

Un tercio de los encuestados dijo que su país no tenía seguridad alimentaria (acceso consistente y fiable a la alimentación). Alrededor de la mitad dijo que su país tenía "algo de seguridad", aunque únicamente la quinta parte consideró que en su país había seguridad alimentaria.

El impacto de la inseguridad alimentaria es amplio, tal y como lo registraron los 71 países que suscribieron algún nivel del problema en sus países. Los problemas incluyen delincuencia, corrupción, depresión, enfermedades y muchos otros. Casi todos describieron formas en que su población está afectada por la inseguridad alimentaria desde la dificultad de acceso a la educación, el creciente aislamiento social, la aceleración de la desintegración familiar, hasta provocar la migración hacia las ciudades.

Dos áreas destacaron más que el resto. Una de ellas fue el hambre y la desnutrición (58%), que incluye retraso en el crecimiento entre niños debido a una nutrición inadecuada.

La segunda categoría principal mencionada fueron impactos sociales negativos (52%) que incluyen problemas específicos como la migración, dentro del país o al extranjero (22%); las personas en situación de pobreza, siendo las más afectadas (14%); el aumento en la disparidad de ingresos (8%); el desempleo (6%); la delincuencia y adicciones (6%); la explotación o el aislamiento de las personas (4%); la agitación social (4%) y la desintegración familiar (4%). Un 7% de los encuestados señaló que otra consecuencia de la inseguridad alimentaria es el aumento en los precios de los alimentos.

Una minoría sustancial dijo que la salud sufre daños debido a la inseguridad alimentaria en su país (38%). Dicho de forma más simple, las enfermedades son más comunes (33%), pero algunos hablaron de problemas emocionales o de salud mental como depresión (6%), incapacidad para comprar alimentos saludables (4%) u obesidad (3%).

Una cuarta parte dijo que la educación se ve afectada en su país (24%). El dinero que se podría utilizar para la matrícula escolar se necesita para comer, por ejemplo. Es posible que los niños no puedan ir a la escuela porque no pueden pagar las matrículas o que se les saque de la escuela para que trabajen.

Incluso si están escolarizados, es posible que a los niños les cueste prestar atención en las clases debido al hambre.



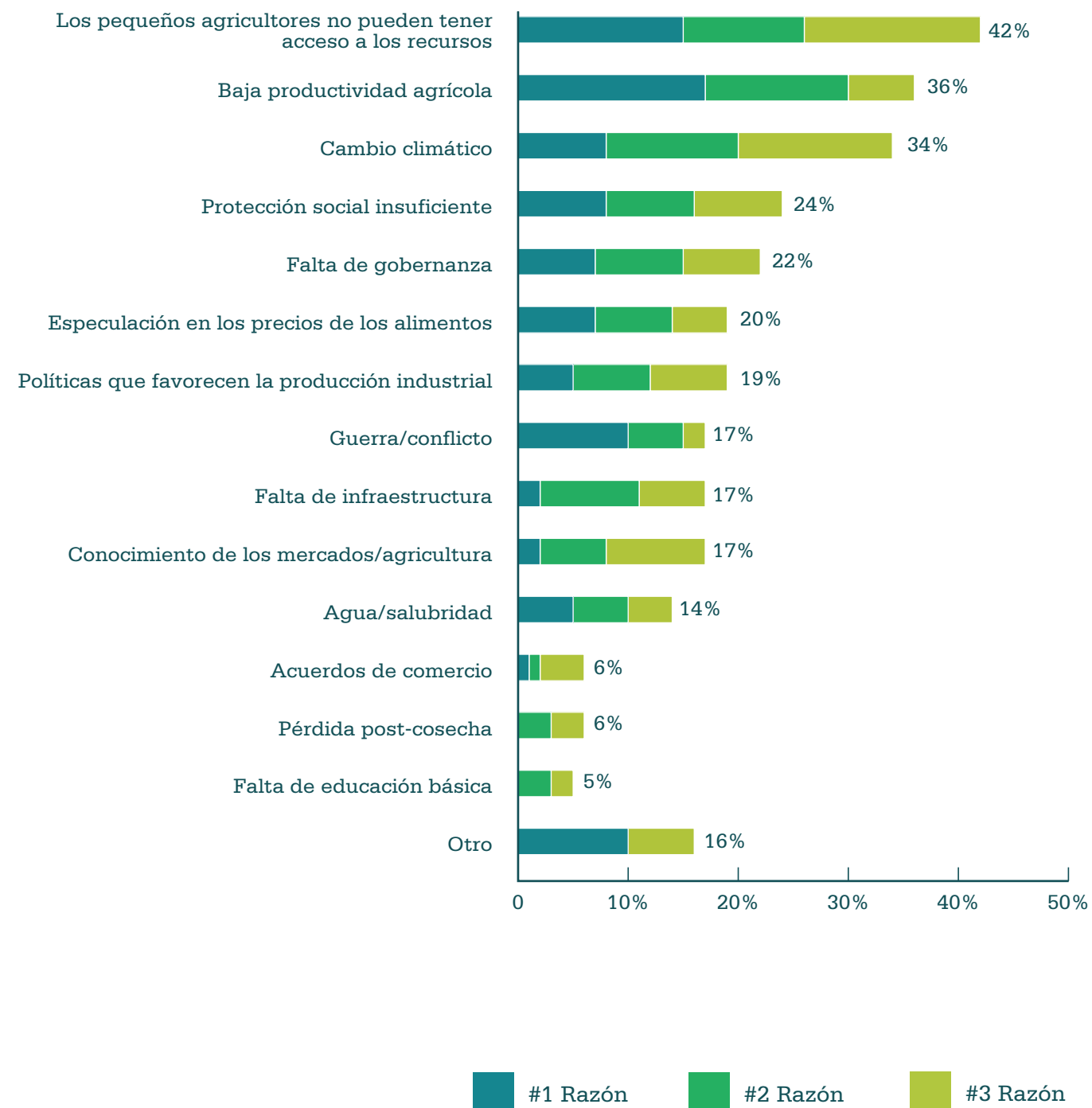
Alexander Buehler for Caritas Iraq

Dos de cada diez dijeron que la mortalidad es más alta debido a la inseguridad alimentaria (21%). Un 11% de los participantes habló de los índices de mortalidad, en general, mientras que otros especificaron mortalidad infantil (4%), mortalidad materna (3%), suicidios (3%) o mayores probabilidades de que los enfermos mueran (3%).

Un 14% indicó que la inseguridad alimentaria provocaba serios problemas a nivel nacional, incluyendo tener que importar la mayoría de los alimentos, la dependencia excesiva de la asistencia social, la corrupción y la implementación deficiente de la legislación o la política alimentaria. Un 11% dijo que la inseguridad alimentaria ha provocado conflictos o ha contribuido a ellos (por ejemplo, conflictos por la tierra).

¹La Inseguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen en todo momento el acceso físico y económico a alimentos suficientes inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana". Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 1996. Esta definición fue fortalecida con la noción de "acceso social" en el documento de la FAO, El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2001, Roma 2001, pág. 49

Principales razones del hambre y la inseguridad alimentaria





A continuación se recogen algunos ejemplos de comentarios por parte de los encuestados sobre los impactos de la inseguridad alimentaria.

El primer impacto sobre la gente es la exclusión social: la forma en que ven su situación (vergüenza, culpa, ser incapaces de mantenerse ellos mismos y asumir el papel de darle de comer a los hijos en la familia). No pueden recibir a familia y amigos en sus hogares. Les da vergüenza ir a centros de distribución de alimentos, que demasiado a menudo los hacen sentirse estigmatizados.

Desruralización, urbanización de tierra cultivable (la tierra de cultivo disponible está desapareciendo conforme las poblaciones se van extendiendo).

La desnutrición tiene como resultado una reducción en el tamaño, el peso y el rendimiento académico de los niños, adolescentes y jóvenes; ansiedad y cansancio entre los padres, especialmente madres solteras, que tienen que asegurar que haya suficiente comida a diario, esto perjudica el cuidado y el afecto que le brindan a sus hijos.

Reducción de los bienes del hogar, pobreza, educación deficiente, ya que los recursos destinados a la educación a menudo se utilizan para comprar productos alimenticios básicos y los niños abandonan la escuela debido al hambre. Al final, promueve la desigualdad (disparidad económica) y un crecimiento económico lento, lo que resulta en pobreza y desesperación.



Oscar Leiva/Silverlight for CRS

La migración rural, la pobreza, la explotación, diferentes enfermedades vinculadas a los bajos niveles de nutrición, la búsqueda de trabajo en las ciudades y también aceptar empleos mal pagados fuera del país. Desintegración familiar. En las aldeas se quedan únicamente ancianos y niños pequeños.

El efecto de la inseguridad alimentaria es el empobrecimiento de la sociedad rural, que no garantiza una necesidad básica, como es la alimentación. Esto provoca desintegración social, lo que acarrea un éxodo en busca de otras formas de vida y medios de sustento. Los efectos son un aumento en los niveles de desnutrición, el crecimiento de la población urbana, delincuencia, violación de los derechos humanos e ideologías extremistas.

Enfermedades, dependencia de otros países, falta de escolarización, conflictos tribales.

Ahora, los pequeños agricultores están migrando a las ciudades porque se enfrentan a inundaciones o sequías, son más vulnerables a este tipo de desastres.



Sara A. Fajardo/CRS

Garantizar el acceso a la alimentación



Sean Sprague for CRS

Si se quiere ayudar a las personas que pasan hambre, hay que ayudar a los pequeños agricultores que suministran gran parte de los alimentos que consumimos. Aunque las respuestas a la encuesta en cuanto a las razones de la inseguridad alimentaria fueron muchas y muy variadas, más del 40% mencionó la dificultad de acceso de los pequeños agricultores a los recursos como una de las principales causas de falta de acceso a la alimentación. Hablaríamos de fertilizantes y semillas o créditos y educación.

En segundo lugar, el 36% de los encuestados consideró entre sus principales razones la baja producción agrícola. Y el 34% identificó el cambio climático entre las suyas. El cambio climático afecta la seguridad alimentaria porque los cambios en el clima afectan a la agricultura: de la sequía a la escasez de agua, la alteración en los patrones de precipitación, la erosión del suelo y fenómenos meteorológicos extremos¹.

Los encuestados citaron políticas gubernamentales que ofrecen poca protección social, favorecen la producción industrial o no ofrecen infraestructura adecuada.

Uno de cada diez dijo que la principal razón de la inseguridad alimentaria era el conflicto. El 6% de los encuestados dijo que los tratados de comercio eran la causa de la inseguridad alimentaria.



Un gran número escogió "otra razón". Estas respuestas a menudo se centran en factores económicos, como ilustran los siguientes ejemplos.

La pobreza es la principal causa de la inseguridad alimentaria.

El mayor problema es el desempleo y los bajos ingresos de la gente.

Acaparamiento de tierras.

Falta de fondos para las personas afectadas por la inseguridad alimentaria.

Dificultad de acceso de los pequeños agricultores a los mercados, además de falta de empleo.

Crisis financiera y económica durante los últimos cinco años.

¹ Ver Caritas Internationalis, Efectos del cambio climático sobre la alimentación del planeta, ibid. págs. 13-14.



Jennifer Hardy/CRS

El empoderamiento ayuda a las personas a evitar la inseguridad alimentaria. Si la gente tiene mejor acceso a los recursos, los mercados para los agricultores serían más rentables, estimulando una mejor agricultura. Un tercio dijo que la pobreza no es sólo una causa de la inseguridad alimentaria, sino también un resultado de la misma. Conforme los alimentos se vuelven más escasos, los precios aumentan y la gente no puede mantener el ritmo, ya que los alimentos consumen más de sus ingresos.

Hubo variaciones regionales. En África, el 36% seleccionó la baja producción agrícola y 24% mencionó el cambio climático, un factor que casi no se seleccionó, como una de las principales razones, en otras regiones. Esto refleja un entorno agrícola más difícil, en muchas partes de África, que se torna más difícil por los efectos del cambio climático, especialmente con patrones de precipitación cada vez más erráticos, en regiones semiáridas.

En Asia, se consideró que las principales razones eran esas tres, junto con una ausencia de gobernanza y una falta de conocimiento sobre los mercados o la agricultura. Los participantes europeos mencionaron, con mayor frecuencia, la protección social insuficiente, luego el cambio climático, la ausencia de gobernanza, el conflicto y el acceso de los pequeños agricultores a los recursos.

Los encuestados de Latinoamérica y el Caribe culparon a la dificultad de acceso de los pequeños agricultores a los recursos y la especulación con los precios de los alimentos. Medio Oriente y el Norte de África consideró con más frecuencia que el problema era la falta de agua potable.

Legislación sobre el derecho a la alimentación

Al parecer, la existencia de una legislación sobre el derecho a la alimentación tiene muy poco efecto en el terreno. Entre los participantes de países en donde existe una legislación nacional que garantiza el derecho a la alimentación, apenas el 11% dijo que la evaluación oficial es que sus países tienen seguridad alimentaria, mientras que 58% considera que hay algo de seguridad y el 32% reportó que no hay seguridad alimentaria.

En países en donde no hay ese tipo de legislación, pero existen disposiciones relativas al derecho a la alimentación, el 21% dice que hay seguridad, el 43% que hay algo de seguridad y el 36% que no hay seguridad. Donde no existen leyes o dictámenes, la evaluación oficial fue que el 24% dice que hay seguridad, un 52% que hay algo de seguridad y un 24% que no hay seguridad. Por consiguiente, pareciera ser que la existencia de leyes o disposiciones sobre el derecho a la alimentación tiene poca correlación, o ninguna, con la seguridad alimentaria.

Hubo una gran variedad de respuestas de países sin legislación sobre el derecho a la alimentación, en cuanto al posible impacto de aprobar una. La respuesta más común fue que dicha ley no ayudaría (30%), a menudo debido a que hay demasiados problemas de otra índole, como guerras, sequías o corrupción.

Sin embargo, hubo muchos que consideraron que dicha legislación haría al menos alguna diferencia. Un 22% consideró que ayudaría a reducir el hambre y la desnutrición, fomentando más acción en el gobierno, mejorando la agricultura o simplemente impulsando la incidencia y aumentando la sensibilización sobre el tema de la seguridad alimentaria.

Una acción gubernamental que parecía marcar la diferencia era la existencia de políticas a favor de los pequeños agricultores, los ganaderos y las comunidades pesqueras. El 63% al menos, suscribió algunas políticas en esta área. Existía una mayor seguridad alimentaria, si había más leyes de este tipo (33% contaba con muchas leyes de esta naturaleza, en países en donde la alimentación es segura, 16% en donde hay algo de seguridad alimentaria y 7% en donde no hay seguridad alimentaria).

Dichas políticas eran mucho más comunes en países donde también hay legislación sobre el derecho a la alimentación – 37% de ellos dijeron que hay muchas políticas en esta área, comparado con el 13% de países donde únicamente existen disposiciones sobre el derecho a la alimentación y apenas el 5% donde no hay disposiciones sobre el derecho a la alimentación. En consecuencia, aunque no se considera que las leyes sobre el derecho a la alimentación marquen la diferencia, pueden llevar a políticas que sí la marcan.



Jennifer Hardy/CRS

Algunos comentarios sobre estas medidas de países con algunas o muchas políticas de esta índole.

Se han instaurado muchas políticas, pero a menudo no se les da seguimiento.

No se implementan. La constitución incluye algunas de ellas. Se está llevando a cabo un proceso para luchar por una ley de desarrollo rural integral, pero no responde a los intereses de los poderosos.

Existen algunas políticas a favor de los pequeños agricultores, ganaderos y pescadores, pero todas carecen de implementación y seguimiento sincero.

Las escasas políticas que se han elaborado están más encaminadas hacia los agricultores y muy poco hacia los ganaderos y las comunidades pesqueras.

Nuestro gobierno apoya el fomento de la producción agrícola, proporcionando semillas y fertilizantes.

La implementación plantea serios problemas debido a la mala gobernanza en el sector y a la movilización deficiente de recursos y demasiada improvisación.

Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación

Las Directrices voluntarias de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura) en apoyo de la realización progresiva del derecho a la alimentación¹ se propusieron como una herramienta, en el marco de la campaña de Caritas sobre seguridad alimentaria.

Únicamente el 6% del total de encuestados dijo que las Directrices Voluntarias son bien conocidas en su organización. Apenas un 21% dijo que este documento del Consejo de la FAO es más o menos bien conocido en su organización. Un 49% sabían de la existencia del documento, pero no estaban familiarizados con él, mientras que el 24% ni siquiera sabían de su existencia.



Algunos participantes comentaron sobre este asunto.

Es bueno conocerlo, pero promoverlo o hacerse responsable del mismo, es otra cosa.

Ha comenzado el proceso de tomar conciencia de él.

Las Directrices Voluntarias no se aplican en nuestro país y no forman parte, de ninguna forma, de la agenda del programa político.

Estamos viendo situaciones de inseguridad alimentaria para las que estamos buscando soluciones, comenzando por iniciativas de capacitación para pequeños agricultores, incluyendo sensibilización y formación sobre gestión de cultivos, sin utilizar las directrices sobre el derecho a una alimentación adecuada. Tener mejor conocimiento de estas directrices nos permitiría orientar y organizar nuestras acciones en esta área en el futuro.

Apenas el 27% de los participantes dijeron haber visto iniciativas de su gobierno relativas a estas Directrices Voluntarias, como cambio en políticas o un evento de fomento de capacidades que las promuevan. Treinta y cinco por ciento dijeron no haber visto ninguna iniciativa en cuanto a esto, mientras que el 16% dijo no estar seguro. El 24% restante dijo que, para empezar, no habían escuchado nada sobre las Directrices, por lo que no sabían de ningún evento relativo a las mismas.

El nivel de conocimiento sobre iniciativas vinculadas a las Directrices Voluntarias era bastante más alto en países con legislación sobre el derecho a la alimentación (47%) que en países que sólo tienen algunas disposiciones gubernamentales (25%) o en países en donde no hay legislación o disposiciones sobre el derecho a la alimentación (14%). El conocimiento de dichas iniciativas también era bastante más bajo en Europa, que en otras regiones y mucho más bajo en los países más pequeños.



Michael Stulman/CRS

¹Las Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, adoptadas en 2004, ofrecen una guía para los Estados para la implementación del derecho humano a una alimentación adecuada, abarcando una serie de acciones que los gobiernos deben considerar para facilitar que la gente se pueda alimentar a sí misma con dignidad y crear redes de seguridad para aquellos que no pueden hacerlo.

Las mujeres y el derecho a la alimentación

Aún menos comunes eran políticas que favorecen el acceso y el control de recursos de producción para las mujeres (por ejemplo, heredar tierras). Apenas un 2% dijo que su país tiene muchas políticas a este respecto, 31% dijo que hay algunas, 32% que hay muy pocas y el 35% dijo que no hay ninguna.

En países donde existe legislación sobre el derecho a la alimentación, un 6% dijo que existen muchas políticas que favorecen a las mujeres y el 28% dijo que hay algunas. En países donde hay disposiciones gubernamentales, pero no leyes, 38% expresó que había algunas políticas de esta índole. Donde no hay ni siquiera disposiciones sobre el derecho a la alimentación, apenas el 14 por ciento dijo que hay algunas políticas relativas a esto.



Ric Francis for CRS

“ **Los comentarios sobre este tema mostraron lo variado que es.**

Es muy difícil implementar políticas debido a que existe una tradición que no es favorable al empoderamiento de la mujer.

El código familiar favorece que las viudas hereden la tierra, pero su aplicación es deficiente.

En nuestro país no existe una diferencia jurídica entre el control de la mujer o del hombre sobre la producción.

Se ha aprobado una ley sobre la herencia de tierras para mujeres que facilita su acceso a la tierra.

Las mujeres no reciben un trato especial del gobierno. Esto se hace realidad cuando las ONG están involucradas en actividades, ya que la igualdad es algo que las ONG subrayan fuertemente.

Los hábitos y las costumbres no favorecen el acceso de mujeres a los recursos. Están excluidas de la lista de herederos. No se ha aprobado ninguna ley para restablecer los derechos de las mujeres.

Acceso a los mercados

Gran parte del trabajo sobre el tema de la seguridad alimentaria se enfoca en los mercados, reconociendo el poder que estos tienen en llevar alimentos a las personas y dinero a los agricultores.

En este sentido, se les preguntó a los participantes si su país promueve mercados locales en áreas urbanas y en áreas rurales remotas. Las noticias sobre esta cuestión fueron alentadoras: aunque únicamente el 13% dijo que esto sucede bastante, la mitad dijo que sucede, 33% que sucede muy poco y apenas un 4% dijo que no sucede.

De nuevo, la promoción de mercados locales es bastante más común en países cuyo suministro de alimentos es seguro y mucho menos común en donde no hay seguridad alimentaria. Ocurre más a menudo en países con legislación o disposiciones sobre el derecho a la alimentación, que en países en donde el gobierno ignora dicho derecho.

“

A continuación se citan algunos comentarios sobre la cuestión de los mercados.

La mayor parte de la producción local a gran escala se vende en las ciudades.

Generalmente, los mercados en áreas remotas son menos atractivos en cuanto a suministro y precios.

La promoción de los mercados locales en áreas urbanas y en áreas rurales remotas es una prioridad del gobierno.

Los mercados locales se basan en iniciativas privadas y son también una característica cultural.

Las áreas rurales remotas no tienen casi nada.



Patrick Nicholson/Caritas

Desafíos y acciones



Sam Tarling for CRS

Se les preguntó a las Cáritas nacionales cuál sería la acción más importante que llevarían a cabo para ayudar a reducir el hambre y la inseguridad alimentaria, en su país, si pudieran influir directamente en las políticas.

Las respuestas más frecuentes tenían que ver con la agricultura (35% de los encuestados y 60 por ciento de africanos). Esto incluía proteger la agricultura, fomentar mejores prácticas agrícolas, ayudar a los pequeños agricultores y ayudar a la gente a cultivar alimentos en sus propios huertos.

Un 17% pidió que se tomaran medidas en relación con políticas económicas y de bienestar social, como ofrecer más protección social o redes de seguridad, aumento de ingresos, creación de empleos, reducción de los precios de los alimentos y mejores políticas sobre el agua.

Menores porcentajes de participantes mencionaron otros tipos de medidas: aprobar una ley sobre el derecho a la alimentación o promover políticas relativas al mismo (11%), promover los derechos a la tierra y más acceso a la misma (10%), mejor gobernanza (8%), directamente darle de comer a la gente (8%), ponerle fin al conflicto (5%) y promover la educación (3%).



Comentarios de Cáritas nacionales sobre cómo mejorar la situación alimentaria.

Necesidad de invertir en pequeños agricultores y agroecología. En la actualidad, la mayoría de las inversiones gubernamentales son en la producción de cultivos comerciales para aumentar el PIB. Se desatiende a los pequeños agricultores. Tenemos que invertir esta tendencia.

Semillas de calidad y subsidios a los alimentos.

Ponerle fin al acaparamiento de tierras.

Acceso a créditos para los pequeños agricultores.

Impuestos más bajos sobre los alimentos.

Introducir programas de alimentación escolar.

Cobertura universal de redes de protección social.

Utilizar semillas autóctonas, implementar una amplia gama de programas de extensión agrícola y asistencia técnica, fomento de capacidades para pequeños productores, transferencia de tecnologías, comercialización alternativa.

Apoyo para pequeños productores, fomentar el consumo de productos locales, organizar mercados locales y protección de productos locales.

Supervisión y apoyo para la agricultura familiar.

Educación de agricultores sobre patrones de cambio climático para el cultivo de alimentos, el derecho a la alimentación, facilidades para cambiar de agricultura de subsistencia a agricultura mecanizada, procesada y comercializada
Plaidoyer pour l'accès aux crédits et aux intrants pour les petits producteurs agricoles.

Hacer incidencia a favor del acceso al crédito e insumos para pequeños productores agrícolas.



Aprobar una ley que garantice la alimentación adecuada como un derecho inalienable.

Comenzar con educación, empoderamiento de la mujer, ayuda a pequeños agricultores y agricultores marginales, redistribución de la tierra y los recursos, y controlar la corrupción.

Iniciar programas escolares para que los niños reciban una comida bien equilibrada. Esto revitalizará los mercados locales en las aldeas y les dará de comer a niños pobres.

Reducir el conflicto y ofrecer acceso a mercados locales y regionales.

Que la gente tenga acceso a recursos como tierra de cultivo. Segundo, motivar a la gente para que cultive alimentos para el consumo. Tercero, ofrecer más oportunidades para que los habitantes de la localidad puedan establecer negocios y darles prioridad en las oportunidades de empleo. Finalmente, promover estilos de vida saludable y comer alimentos producidos localmente para evitar tener que hacerle frente al alto coste de vida.



Jim Stipe/CRS

Las actividades de desarrollo le deberían prestar atención especial a facilitar la producción de alimentos ricos en nutrientes y a la diversificación de los sistemas agrícolas. Identificar métodos para utilizar el agua, la tierra, los fertilizantes y la mano de obra de forma más eficaz y con menos impacto negativo es fundamental para la sostenibilidad ecológica. Igualmente importante es darles a las comunidades locales medios para mejorar su dieta. Esto implica campañas exhaustivas de atención médica y educación, medidas de protección social que fomenten la resiliencia e iniciativas que estimulen el empleo y generen ingresos.

Recuperación del campo (tras haber sido abandonado debido a la pobreza y la violencia) con subsidios, fomento de capacidades y políticas organizativas, y como proyecto de vida. Promoción y fortalecimiento de mercados locales, con intercambio de productos que no sea sofocados por los monopolios y los intermediarios. Consumo responsable que no sea elitista, sino que desarrolle relaciones y cohesión social, y promueva la paz.

Invertir en la infraestructura de producción de pequeños productores y promover el modelo de agricultura ecológica, dado que el 73% de nuestra producción alimentaria principal la realizan pequeños productores que utilizan semillas locales seculares que están tendiendo a desaparecer junto con los conocimientos ancestrales.



Oscar Leiva/Silverlight for CRS

Participación de Cáritas

Tan sólo en los países representados en las repuestas a la encuesta, los programas de seguridad alimentaria de Cáritas benefician a 100 millones de personas - cifra considerablemente superior al total de la población de Filipinas, Alemania o Egipto, lo que supone el 2,1% del total de habitantes de estos países.

Hubo nueve Cáritas que estimaron que sus programas beneficiaron a más del 10% de los habitantes de su país (seis de estas estaban en África, una en Asia, una en Europa y una en América Latina y el Caribe). Se trata de países que cuentan con una población de entre 2 y 10 millones de habitantes.

Se estima que el total de personas que han recibido ayuda de los 29 países que tienen programas fuera de su país es de 69 millones o un promedio de 2,4 millones, con una mediana de 113.000 (la mediana es el número que separa la mitad más alta de una muestra de datos de la mitad más baja).

Las Cáritas nacionales invirtieron una media de 1,78 millones de dólares en materia de seguridad alimentaria en 2013, en su propio país, con una mediana de 225.000 USD. En total se invirtieron 141 millones de dólares a nivel nacional en programas para abordar el hambre y la seguridad alimentaria.

Hubo 29 participantes que reconocieron haber invertido en estas áreas en otros países. Esos totales estuvieron en el orden de 20.000 a 300 millones de dólares (la cifra de 300 millones de dólares no fue representativa, la siguiente cifra más alta después de estas fue de 20 millones de dólares). La inversión media fue de 14 millones de dólares. Estas 29 Cáritas estimaron un total de 411,5 millones de dólares.

Se le pidió a cada una de las Cáritas nacionales que hablaran de sus tres principales áreas de enfoque para combatir los problemas del hambre y la seguridad alimentaria. Estas fueron muy variadas, al igual que los obstáculos a los que se enfrenta cada país.



Oscar Leiva/Silverlight for CRS

Sobresalieron cuatro áreas

- **Formación de agricultores** (41% entre las tres principales, incluyendo 14% que la colocaron en primer lugar)
- **Agricultura sostenible** (39% y 22%)
- **Distribución de alimentos o semillas después de emergencias** (39% y 14%)
- **Mejorar la nutrición y el estado de salud** (39% y 11%)

Entre las áreas mencionadas por aquellos miembros que respondieron "otras" había una variedad de respuestas, desde alimentación de emergencia durante una sequía, hasta un proyecto de apicultura para ayudar a los desfavorecidos en la agricultura o hacer concienciación del tema de la alimentación. Las respuestas mostraron que las agencias Caritas se adaptan a las necesidades en el terreno y no tienen un modelo de que desde arriba se adapte a todos en ámbito local.

Hubo diversidad de opiniones respecto a la dimensión del país. Los países pequeños, con poblaciones de menos de 50 millones, enfatizaron la formación de agricultores, distribución de alimentos o semillas después de emergencias, mejorar el estado de salud o la nutrición, apoyar a mujeres agricultoras e irrigación de cultivos. En los países grandes, el enfoque se centraba en incentivar los medios de sustento de pequeñas empresas alimentarias y programas de alimentos por dinero. Había menos posibilidades de que los países más pequeños incentivaran la agricultura sostenible o la agricultura ecológica.

Se les preguntó a los encuestados de qué forma el trabajo de sus Cáritas ha cambiado vidas o ha aumentado la seguridad alimentaria y reducido el hambre y la desnutrición en los últimos tres años.

Hubo tres áreas en las que coincidieron muchos encuestados. En primer lugar, una mayor seguridad alimentaria (35% de las Cáritas), la distribución de alimentos y mejor acceso a los mismos (especialmente a alimentos más nutritivos) tuvo mayor impacto sobre el hambre.

En segundo lugar, las mejoras en el sector de la agricultura: mejores cultivos, producción mejorada, mejores prácticas agrícolas, acceso a irrigación y el aumento de la confianza y la esperanza de las personas en la agricultura.

Y en tercer lugar, mejorar los niveles de ingresos, aumentándolos y estabilizándolos, además de ayudar a los negocios a crecer, lo cual ayudó a reducir la pobreza



Sara A. Fajardo/CRS



Ric Francis for CRS



Señalamos algunos comentarios de los encuestados sobre el impacto de su trabajo.

Vuelta a las buenas prácticas de producción ancestrales, sensibilización sobre el uso de plantas autóctonas con alto contenido nutricional.

Las comunidades cambiaron de ser compradores de productos agrícolas a ser vendedores de productos agrícolas en el mercado tradicional.

Empoderamiento de mujeres, divulgación de prácticas fundamentales para la salud.

Reducción en la desnutrición, mayor previsibilidad y diversificación de productos.

Reducción en los suicidios de agricultores. Recuperación de la esperanza en la agricultura.

Reducción del uso de químicos. Adaptabilidad al clima. Clubes institucionalizados de agricultores.

Conexiones con esquemas de bancos y gobierno.

Principalmente salvar vidas en emergencias, en algunos casos, el marco para la agricultura familiar ha mejorado, en algunos lugares el progreso ha sido arrasado por la guerra o el cambio climático.

Disponibilidad de alimentos, reducción considerable de casos de niños desnutridos, adopción de nuevos hábitos alimentarios, alta tasa de escolaridad y mantener a los niños en la escuela.

Hacemos mucho más programas en educación a la nutrición que antes. Asimismo, enlazar a personas con prestaciones públicas además de distribuir alimentos.

Un cambio de actividades de producción a iniciativas empresariales en base a la autogestión y la autonomía.

Acceso más fácil y más fiable a agua limpia, en especial las mujeres tienen más tiempo para el resto de cosas que hay que hacer en la comunidad.

La gente pudo vender el excedente de sus cosechas y utilizar el dinero para escolarizar a sus hijos en la escuela. Podían permitirse ir al hospital y costear el transporte.

Mejoras en la producción familiar, mejoras de la gestión de cultivos, acceso al agua potable e infraestructura de salubridad.

Mejoras de la calidad de vida. La gente tiene más acceso a la alimentación, salubridad mejorada y agua limpia.

Mediante uno de nuestros micro-proyectos para producir alimentos y comidas, hemos podido darles una buena nutrición a los necesitados y a los vulnerables (especialmente a refugiados y niños).

La seguridad alimentaria ha mejorado al menos entre un 20 y un 50% para quienes participan en nuestros programas.

Hemos mejorado las capacidades y en muchos casos hemos roto el círculo de pobreza para que la gente adquiera autonomía y resiliencia.

Conclusión

Hacer posible el derecho a una alimentación adecuada y garantizar la seguridad alimentaria para todos es parte de una visión orientada al desarrollo humano integral. Este es el principal objetivo de la campaña de Caritas Internationalis "Una sola familia humana, alimentos para todos".

"La campaña de Caritas Internationalis ha sensibilizado sobre el derecho a una alimentación adecuada", dijo un encuestado.

Acabar con el hambre para 2025 implica combatir las causas estructurales de la inseguridad alimentaria. Esto requiere un cambio en políticas y leyes, en la forma en que producimos y consumimos alimentos, así como en las sociedades y culturas, a fin de abrir el acceso a los recursos para los más desfavorecidos.



Las consecuencias de la inseguridad alimentaria van más allá del hambre e implican problemas que obstaculizan el desarrollo humano.



La solución principal a la inseguridad alimentaria es apoyar la agricultura a pequeña escala, considerando que los pequeños agricultores producen la mayor cantidad de alimentos que se consumen en el mundo.



La falta de acceso a los recursos de producción, la baja productividad agrícola, el cambio climático y las políticas gubernamentales inadecuadas son las principales causas de la inseguridad alimentaria en todo el mundo;



Aunque las leyes que garantizan el derecho humano a una alimentación adecuada no erradicarían el hambre, estimularían la acción y las intervenciones de los gobiernos.



Es preciso utilizar más las Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional para realizar evaluaciones más precisas de la seguridad alimentaria en los países.



Las mujeres deben tener el mismo acceso y control de los recursos para la producción alimentaria;



Un buen sistema de mercados agrícolas, en especial el fomento de los mercados locales, es un instrumento potente para evitar las consecuencias de la inseguridad alimentaria.



Se debe fortalecer el diálogo de la sociedad civil con los gobiernos con vista a mejorar las políticas, leyes y sistemas para garantizar la seguridad alimentaria y para fortalecer la cooperación.



Caritas Internationalis
Palazzo San Calisto
V-00120
Vatican City State

Frente cubierta: Sara A. Fajardo/CRS
Espalda cubierta: Charlie David Martinez for CRS

